

Guía docente Educación Infantil

Actividad 1 *El viaje de la gota Carlota*

EDADES	Segundo ciclo de Infantil (3-6 años)
DURACIÓN	1 sesión de 60 minutos
ESPACIO	Aula
GRUPO	15-25 personas
RECURSOS/ MATERIALES NECESARIOS	Ordenador Conexión a internet Lápices de colores

OBJETIVOS

- ✓ Conocer el ciclo del agua
- ✓ Estimular la imaginación y creatividad de los alumnos





Desarrollo de la actividad

3-4 años

1. El profesor leerá el cuento *El viaje de la gota Carlota*, que narra el viaje de una gota de agua desde una nube hasta el mar. Así se introduce a los alumnos en el ciclo del agua. Para fijar bien los conceptos y que los alumnos disfruten y reciban bien los mensajes, la narración será lo más dinámica posible. En algunas partes del cuento se hará participar a los niños (dando ideas, respondiendo a preguntas). Anexo I. El cuento de *El viaje de la gota Carlota* adaptado para 3-4 años.
2. Después del cuento, el profesor dará paso a que los niños opinen y expresen sensaciones sobre el cuento. Esta comunicación de ida y vuelta es muy importante para ver qué han comprendido los alumnos y, según las respuestas, acabar de fijar los mensajes que se quieren comunicar.

5-6 años

1. El profesor leerá el cuento *El viaje de la gota Carlota*, que narra el viaje de una gota de agua desde una nube hasta el mar (pasando por una casa). Así se introduce a los alumnos en el ciclo integral del agua. Para fijar bien los conceptos y que los alumnos disfruten y reciban bien los mensajes, la narración será lo más dinámica posible. En algunas partes del cuento se hará participar a los niños (dando ideas, respondiendo a preguntas) El cuento tendrá un final especial. Se contarán tres finales diferentes y entre todos se elegirá uno. Anexo II. El cuento de *El viaje de la gota Carlota* adaptado para 5-6 años.
2. Después del cuento, el profesor dará paso a que los niños opinen y expresen sensaciones sobre el cuento. Esta comunicación de ida y vuelta es muy importante para ver qué han comprendido los alumnos y, según las respuestas, acabar de fijar los mensajes que se quieren comunicar.
3. Para terminar, se puede animar a los alumnos a realizar, en solitario o por grupos, un dibujo de la parte del viaje que más les ha llamado la atención. Si se trabaja en grupos, cada grupo puede dibujar una parte del viaje, con el fin de que al final, se coloquen en las paredes del aula dibujos que representen el viaje de la gota Carlota y vean todo el recorrido de una manera más gráfica.

Anexo III. Imagen para colorear de la gota Carlota.



Anexo I. Cuento *El viaje de la gota Carlota* (3-4 años)

Anexo I. Cuento

El viaje de la gota Carlota (3-4 años)

Había una vez una nube, una nube enorme y blanca, muy blanca, que flotaba tranquilamente en el cielo azul. Esta nube parecía muy blandita, tanto que daban ganas de tocarla o de tumbarse en ella para echar una siesta. Pero esta nube no estaba hecha de algodón, como piensan muchos niños, sino que estaba hecha... ¿sabéis de qué? No, tampoco de azúcar. Esta nube, como todas las nubes, estaba hecha de gotas de agua. De cientos, miles, millones de pequeñas gotitas de agua. Y esta que ahora empieza es la historia de una de esas gotas. La gota Carlota.

Esta pequeña gota estaba, como todas las demás, tan feliz y muy tranquila en una nube que flotaba en el cielo. La verdad es que era una buena vida, aunque un poco aburrida. Sobre todo para alguien como Carlota, porque a ella le gustaba viajar, viajar por todo el mundo y vivir muchas aventuras.

Los días pasaban en la nube y la gota Carlota se sentía cada vez más triste y aburrida. «¿Cuándo se terminará esto de estar en el cielo sin hacer nada?», se preguntaba la pobre. Pero un día, de repente, pasó algo distinto. El cielo dejó de ser azul y empezó a ponerse gris. Y empezó a hacer frío, así que todas las gotitas se juntaron para intentar calentarse. Cuando ya estaban empezando a entrar en calor, sintieron que se resbalaban hacia abajo, y no podían hacer nada. ¡Se estaban cayendo! Y así todas las gotas cayeron, cayeron, cayeron y cayeron más (el profesor preguntará «¿Sabéis lo que estaba pasando?» y escuchará respuestas hasta que alguna acierte que está lloviendo).

Llovía y todas las gotas caían. Nuestra amiga la gota Carlota tuvo suerte, porque fue cayendo hacia una montaña, y después hacia un bosque, y después ya hacia un árbol. Y cayó en una hoja del árbol. No os preocupéis, no se hizo daño al caer. Cuando la gota Carlota estaba mirando alrededor para ver cómo era aquello, oyó una voz muy seria que decía:

—Oh, menos mal que has llegado, amiga gota, ya empezaba a tener mucha, mucha sed.

Era el árbol quien le hablaba, y claro, tenía mucha sed porque llevaba mucho tiempo con sus raíces metidas en la tierra y la tierra estaba seca. Así que no podía beber agua. Por si alguien no lo sabe, los árboles no beben de grifos y fuentes, como nosotros, sino que beben de la tierra con sus raíces.

—Gracias a ti y a tus amigas, que hacéis la lluvia —siguió diciendo el árbol— el bosque podrá crecer y estar verde de nuevo. Muchas gracias.

—De nada, señor árbol —dijo Carlota.



Anexo II. Cuento *El viaje de la gota Carlota* (5-6 años)

Anexo II. Cuento

El viaje de la gota Carlota (5-6 años)

Había una vez una nube, una nube enorme y blanca, muy blanca, que flotaba tranquilamente en el cielo azul. Esta nube parecía muy blandita, tanto que daban ganas de tocarla o de tumbarse en ella para echar una siesta. Pero esta nube no estaba hecha de algodón, como piensan muchos niños, sino que estaba hecha... ¿sabéis de qué? No, tampoco de azúcar. Esta nube, como todas las nubes, estaba hecha de gotas de agua. De cientos, miles, millones de pequeñas gotitas de agua. Y esta que ahora empieza es la historia de una de esas gotas. La gota Carlota.

Esta pequeña gota estaba, como todas las demás, tan feliz y muy tranquila en una nube que flotaba en el cielo. La verdad es que era una buena vida, aunque un poco aburrida. Sobre todo para alguien como Carlota, porque a ella le gustaba viajar, viajar por todo el mundo y vivir muchas aventuras.

Los días pasaban en la nube y la gota Carlota se sentía cada vez más triste y aburrida. «¿Cuándo se terminará esto de estar en el cielo sin hacer nada?», se preguntaba la pobre. Pero un día, de repente, pasó algo distinto. El cielo dejó de ser azul y empezó a ponerse gris. Y empezó a hacer frío, así que todas las gotitas se juntaron para intentar calentarse. Cuando ya estaban empezando a entrar en calor, sintieron que se resbalaban hacia abajo, y no podían hacer nada. ¡Se estaban cayendo! Y así todas las gotas cayeron, cayeron, cayeron y cayeron más (el profesor preguntará «¿Sabéis lo que estaba pasando?» y escuchará respuestas hasta que alguna acierte que está lloviendo).

Llovía y todas las gotas caían. Nuestra amiga la gota Carlota tuvo suerte, porque fue cayendo hacia una montaña, y después hacia un bosque, y después ya hacia un árbol. Y cayó en una hoja del árbol. No os preocupéis, no se hizo daño al caer. Cuando la gota Carlota estaba mirando alrededor para ver cómo era aquello, oyó una voz muy seria que decía:

—Oh, menos mal que has llegado, amiga gota, ya empezaba a tener mucha, mucha sed.

Era el árbol quien le hablaba, y claro, tenía mucha sed porque llevaba mucho tiempo con sus raíces metidas en la tierra y la tierra estaba seca.

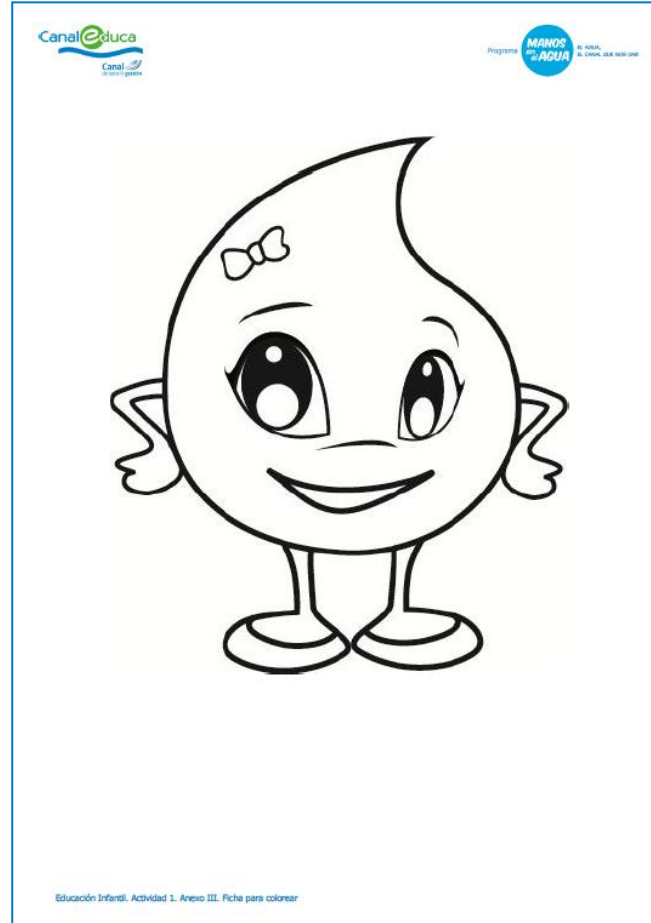
Así que no podía beber agua. Por si alguien no lo sabe, los árboles no beben de grifos y fuentes, como nosotros, sino que beben de la tierra con sus raíces.

—Gracias a ti y a tus amigas, que hacéis la lluvia —siguió diciendo el árbol— el bosque podrá crecer y estar verde de nuevo. Muchas gracias.

—De nada, señor árbol —dijo Carlota.



Anexo III. Imagen para colorear de la gota Carlota





Teléfono: 900 213 213
canaleduca@canalgestion.es

www.canaleduca.com